

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA**

**IMAGINARIOS DE “FAMILIA” DE DESMOVILIZADOS EN PROCESO DE REINTEGRACIÓN
PERTENECIENTES AL PROGRAMA CLEI DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “SAN SEBASTIAN”,
SEDE LA LIBERTAD, EN EL MUNICIPIO DE LA PLATA – HUILA**

AUTOR

ROSA EDITH GÓMEZ MORANTES

DIRECTORA DE TESIS

ANA CATALINA RODRIGUEZ MORENO

LA PLATA-HUILA

2018

Resumen

El desarme, desmovilización y reintegración son una parte esencial de la transformación de las sociedades descompuestas por la guerra. Este proceso debe integrarse en el proceso de paz, desde las negociaciones, el mantenimiento y el seguimiento de las actividades diseñadas para su consolidación.

Es así como en la dimensión educativa se trabaja para que las personas en proceso de reintegración y su grupo familiar reconozcan el valor de la educación y accedan a esta, como una apuesta a largo plazo que les permitirá el logro de sus capacidades para desarrollar libremente su proyecto de vida, y mejorar la calidad de vida de ellos y de sus familiares.

La presente investigación es de tipo interpretativo, enfoque con el que se examinan las realidades subjetivas de las personas que comparten una misma realidad con el fin de comprender su experiencia de vida; en nuestro caso, este permite entender la imagen que un grupo de desmovilizados en proceso de reintegración tiene de la familia.

Para la interpretación y análisis se transcribieron las entrevistas realizadas, con el fin de categorizar los datos encontrados en relación con los objetivos. Posteriormente, se interpretó la información transcrita y finalmente hacer el análisis de resultados y así poder llegar a unas conclusiones.

Palabras claves: familia, imaginarios, representación social, reintegración.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema	5
Pregunta	9
Objetivos	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
Justificación	11
Antecedentes Específicos	13
Capítulo 2. Marco Teórico	19
Dualismo Bueno-malo	19
Reintegración	22
La familia	23
La familia como sistema social	25
Representación social del concepto familia	26
Enfoque epistemológico	28
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	29
Descripción del Contenido	29
Participantes	29
Instrumentos de recolección y registro de la información	30
Fase del trabajo de campo	31
Categorización y clasificación	32
Capítulo 4. Resultados	34
Imaginarios de familia	34
Categoría No. 1. Imaginario Tradicional	38
Categoría No. 2. Imaginario Emergente	39
Acciones Facilitadoras (Superación de dualismo bueno/malo)	41
Motivación	41
Resolución de conflictos	43
Amor	45

IMAGINARIOS DE “FAMILIA” DE DESMOVILIZADOS EN PROCESO DE REINTEGRACIÓN	4
Comunicación	48
Capítulo 5. Conclusiones	51
Referencias	55
Anexos	61

Capítulo 1.

Planteamiento del problema

El conflicto armado en Colombia ha tenido transformaciones importantes debido a factores de tipo económico, psicológico y social, que, a su vez, evidencian el desarrollo político del país. El fin del conflicto es un cambio que trae tensiones que bien pueden llegar a trasgredir los derechos. También afecta la calidad de vida de las personas que estuvieron expuestas al conflicto y da origen a un conjunto de manifestaciones que no solo afectan a los implicados, sino al resto de la sociedad misma, y desde luego, a la familia. La evidencia de ello puede verse en conductas delictivas como amenazas, violaciones, secuestros, asesinatos, masacres (Cifuentes,2009).

El proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) en Colombia va en contravía a la mayor parte de las experiencias llevadas a cabo por sociedades en guerra o conflicto. Apoyados en Rueda (2013) actualmente, al mismo tiempo que se desmoviliza un integrante de algún grupo armado ilegal, otro, en algún lugar de la geografía nacional, muere o es herido en combate; esto refleja que se está ante un escenario en el que ni el conflicto ni la paz tienen predominio absoluto y, por el contrario, hay una disputa constante. Sin embargo, la yuxtaposición del conflicto con la desmovilización y reintegración ha creado el escenario del postconflicto, el cual pretende ser una instancia alternativa para quienes dejaron las armas y para sectores de la sociedad colombiana ávida por la consolidación definitiva de la paz.

Las actividades de desarme, desmovilización y reintegración son elementos esenciales de la transformación de las sociedades descompuestas por la guerra. Este proceso debe integrarse en todo el proceso de paz, desde las negociaciones, el mantenimiento y el seguimiento de las actividades diseñadas para su consolidación. Según las Naciones Unidas (2006) estas fases se sintetizan de la siguiente manera:

El desarme consiste en recoger, documentar, controlar y eliminar armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas en posesión de los combatientes y a

menudo de la población civil.

La desmovilización es la baja oficial y controlada de los combatientes activos de las fuerzas y grupos armados, lo que incluye una fase de "reinserción" en que se proporciona asistencia a corto plazo a los ex combatientes.

La reintegración es el proceso por el cual los ex combatientes adquieren la condición de civiles y obtienen un empleo y unos ingresos estables. Se trata de un proceso político, social y económico sin unos plazos establecidos y que tiene lugar sobre todo a nivel de las comunidades locales. (Boletín de paz, P. 33.)

La gran mayoría de procesos de reintegración en el mundo desde los años noventa se han concentrado en los aspectos sociales y económicos (Caramés y Sanz 2009) y, por tanto, los recursos de los programas estatales, usualmente apoyados por la cooperación internacional, se destinan a titulación de tierras, proyectos productivos, educación básica, para el empleo, soluciones jurídicas, dinero en efectivo, bonos, kits de ropa y alimentos y subsidios (Gleichmann et al., 2004; Knight y Özerdem, 2004; Özerdem y Podder, 2008; Lamb, 2008 y Nilsson, 2005).

La oferta de instituciones educativas a las cuales tienen acceso los desmovilizados se puede dividir de acuerdo con el nivel de formación que ofrecen. Para los casos de primaria y secundaria, la oferta comprende las instituciones educativas públicas existentes en la cabecera urbana o zonas rurales de los municipios, que va dentro de los horarios específicos para la atención de adultos y bajo la normatividad estipulada para su formación, mediante la aprobación de los Ciclos Lectivos Especiales Integrados, conocidos como CLEI. Cada uno de los CLEI existentes es una unidad curricular de competencias básicas que agrupa a un determinado número de grados, así:

- CLEI I: Comprende los grados primero, segundo y tercero de básica primaria.
- CLEI II: Comprende los grados cuarto y quinto de básica primaria
- CLEI III: Comprende los grados sexto y séptimo de básica secundaria.

- CLEI IV: Comprende los grados octavo y noveno de básica secundaria.
- CLEI V: Comprende el grado decimo de educación media.
- CLEI VI: Comprende el grado once de educación Media técnica. Los CLEI del I al IV tienen una duración de un año escolar cada uno, los CLEI V y VI duran 22 semanas cada uno.

La educación se configura como un elemento central para que las personas en proceso de reintegración logren mejorar sus activos, en términos de los conocimientos y formación, y que permita facilitar su desarrollo personal y social, así como el acceso a oportunidades productivas.

En consecuencia, la dimensión educativa se torna importante para que las personas en proceso de reintegración y su grupo familiar reconozcan el valor de la educación y accedan a esta, como una apuesta a largo plazo que les permitirá el logro de capacidades para desarrollar libremente su proyecto de vida y mejorar la calidad de vida de ellos y de sus familiares.

De otra parte, el artículo 16.3. ° de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) expresa: “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”(p. 34)

La reintegración alcanza a cubrir múltiples escenarios entre lo que se destacan la incorporación a la vida laboral y económica, el regreso a la familia, la recuperación de los derechos, favorabilidad política, la inclusión a programas educativos (alfabetización y validación de la primaria y el bachillerato, readmisión a la universidad, formación ciudadana, etc.), atención psico-social y la capacitación técnica en determinadas destrezas laborales imprescindibles para el desarrollo de los proyectos productivos en los cuales se han embarcado los desmovilizados. Apoyados en lo anterior, la familia puede comprenderse como un pilar importante en el proceso de reintegración social.

Teniendo en cuenta que la protección de la integración se encuentra condensado en una

declaración universal de la ONU, para que se logren y alcancen dichos objetivos, el país ha planteado estrategias nacionales que permiten que estas personas que se han desvinculado del seno familiar retornen a este a través de procesos de desarme, desmovilización y reintegración. En Colombia la normativa jurídica que antecede a los procesos DDR¹ pretende cumplir y reconocer de manera integral los derechos de las familias y los desmovilizados.

Teniendo en cuenta lo anterior, según datos de la Agencia Colombiana para la Reintegración, en el Huila, desde el 2003 a la fecha, se han desmovilizado 1160 personas; en la actualidad hay alrededor de 500 personas objeto de atención en el proceso de reintegración y más de 400 lo han finalizado satisfactoriamente cumpliendo las exigencias del mismo, logrando cambiar y reconstruir sus proyectos de vida.

Según la Agencia Colombiana para la Reintegración (2015), en el municipio de La Plata se registraron 318 personas desmovilizadas, de los cuales 243 son hombres y 75 mujeres, cuyas edades oscilan entre los 25 y los 45 años de edad.

En el barrio “La Libertad”, del municipio de la Plata, Huila, viven personas desmovilizadas que necesitan apoyo para la reintegración a la vida civil, se evidencian acciones violentas hacia sus hijos y se nota una falta de acompañamiento del Estado hacia las familias en torno a la inserción en la sociedad, hechos que incrementan factores de crisis. Por ello, es necesario que el Gobierno nacional construya programas de atención para que el desmovilizado obtengan la capacitación necesaria que le brinde una vinculación real a su nuevo entorno, en el que la familia juega un papel relevante.

En el momento histórico que está viviendo actualmente la sociedad colombiana, la reintegración a la familia se entiende como parte del proceso de adaptación, en el que el nuevo integrante compartirá sus ideas, sentimientos, pensamientos y determinaciones. La presente investigación pretende identificar los imaginarios que el reintegrado tiene sobre el lugar de la familia en el

¹Desarme, Desmovilización y Reintegración.

proceso de reintegración. Para el desarrollo de este objetivo, se recogieron experiencias de vida de un grupo de desmovilizados, con quienes fue posible desarrollar una comprensión acorde a sus circunstancias. Esto acarrea un progreso en la descripción de la problemática, ya que permite contribuir a su conocimiento, para poder Identificar los imaginarios y prácticas en el entramado de las relaciones familiares de seis desmovilizados en proceso de reintegración que permiten superar el dualismo bueno/malo. De acuerdo con esto, la pregunta de investigación que surge es:

¿Cuáles son los imaginarios de familia y qué acciones ofrece esta, según los relatos de seis desmovilizados en proceso de reintegración pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata, Huila, que permitan una aproximación a la comprensión de una posible superación del dualismo familia buena/familia mala?

Objetivos

1.1 Objetivo general

Identificar los imaginarios de familia y las acciones que ofrece esta, según los relatos de seis desmovilizados en proceso de reintegración pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata, Huila, que permitan una aproximación a la comprensión de una posible superación del dualismo familia buena/familia mala.

1.2 Objetivos específicos

1.2.1 Identificar los imaginarios de familia de seis desmovilizados en proceso de reintegración pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata, Huila.

1.2.2 Identificar las acciones que la familia ofrece y que permiten una aproximación a la comprensión de una posible superación del dualismo familia buena/familia mala, en seis desmovilizados en proceso de reintegración pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata, Huila.

1.2.3 Realizar el análisis a través de una entrevista semi-estructura y cartas de asociación con las que se capten los imaginarios sobre familia y las acciones facilitadoras que la familia provee para la reintegración de seis desmovilizados pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata, Huila.

Justificación

Esta investigación se realizó con el fin de contribuir a la comprensión del proceso de reintegración, fenómeno que se presenta actualmente en el país, de tal forma que quienes se interesan puedan ampliar los horizontes de comprensión. La presente investigación intenta contribuir en un área del conocimiento fortaleciendo las líneas de acción desde la maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.

La investigación pretende, realizar un aporte a la comprensión sobre los imaginarios de la familia dentro de los procesos psicosociales de reintegración y adaptabilidad a la sociedad de sujetos desmovilizados del conflicto armado al cual pertenece el programa CLEI. El proceso de reintegración ofrece un entendimiento del desmovilizado como parte de un sistema familiar, cuya principal función es la de integrar a la persona a su vida civil desde la legalidad; por ello, fue necesario identificar los imaginarios de familia y las posibles acciones que ayuden a superar la dualidad bueno/malo presente en el conflicto a superar.

Así mismo, fue importante considerar que en Colombia ha sido escasa la producción de literatura acerca de la asociación familia-reintegración. Por tanto, comprender estos temas desde la perspectiva de los protagonistas, nutre las posibilidades para dar cuenta del importante papel que la familia juega en el proceso de DDR en su fase de reintegración; en este sentido, el ejercicio investigativo permitió ofrecer una interpretación y comprensión sobre el imaginario de familia que tienen personas en situación de reintegración social y sobre las acciones facilitadoras que esta ofrece al individuo para que finalmente termine con éxito su proceso de inclusión a la sociedad.

El interés por este tema surgió a partir de una indagación sobre la desmovilización en Colombia, en el caso concreto, en el municipio de La Plata, la cual es necesaria para el desarrollo de la atención que se brinda a la población afectada por esta problemática. Por lo anterior, considero que es necesario aportar elementos, desde el quehacer profesional, que contribuyan en el

proceso de adaptación de los desmovilizados a su entorno familiar. Es importante anotar que esta investigación intenta contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los desmovilizados y sus familias en el municipio de La Plata.

Antecedentes Específicos

La reintegración en Colombia ha sido analizada y documentada por diferentes instituciones de tipo gubernamental y educativo, en trabajos de grado, libros, artículos etc. El tratamiento de la temática ha sido analizado desde diversas disciplinas como la sociología, la antropología, la comunicación social, la psicología, la administración, la economía, el trabajo social, entre otros. Dichos trabajos ofrecen una mirada a los procesos de reintegración, su historia y los deferentes intentos de desmovilización del país.

Los antecedentes que a continuación se recopilan incluyen categorías como la paz, la ciudadanía y la incorporación a la vida civil, en los cuales la reintegración corresponde a la tercera fase² en todo proceso de paz según las Naciones Unidas.

Un punto de partida es Luisa Mejía (2014), quien realiza un estudio a nivel nacional en el que evalúa la reintegración de grupos armados ilegales desde aspectos sociales y económicos, a partir de una trayectoria del conflicto en las vivencias de un grupo de nueve excombatientes. Este estudio permite abordar la relación existente entre los beneficios que otorga la política y lo que motiva el ingreso a los grupos armados, la permanencia y posterior desmovilización. Mejía (2014) tiene en cuenta elementos de contexto cultural y socio familiar, aunque sin dejar de lado otros elementos de su vida que permiten vincular, permanecer y desmovilizarse de las organizaciones armadas ilegales, como el socioeconómico: *Sin excepción, los excombatientes refirieron que los lugares en donde crecieron se vieron fuertemente afectados por la pobreza y la falta de oportunidades socio-económicas; situación que llevó a muchas familias campesinas a abandonar sus tierras en busca de trabajo (p. 73).*

En cuanto a los beneficios que trae la reintegración, en el estudio de Mejía (2014) se mostraron, a través de la Agencia Colombiana para la Reintegración, los beneficios de la política de

³Naciones Unidas. Desarme, desmovilización y reintegración. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/issues/ddr.shtml>

reintegración social y económica frente al fenómeno de la reincidencia. Estas estadísticas muestran los beneficios que ofrecieron los programas de reintegración y las necesidades y verdaderas condiciones que soportaban los excombatientes.

Al final del estudio de Mejía (2014) se muestran los aspectos que motivaron a cientos de personas a mantenerse en los grupos armados:

El elemento común que motivó la permanencia de los seis excombatientes entrevistados fue el temor a ser asesinados ya que su adherencia al grupo armado se convirtió en una clara obligación, puesto que no podían elegir otra opción para su vida; ello pese a que en algunos casos los excombatientes resaltaron que durante cierto tiempo tuvieron una significativa afinidad por la ideología de la organización, ideología que con el accionar delictivo y la incursión de las FARC en diferentes actividades enmarcadas en la ilegalidad, poco a poco se fue desdibujando.” (p. 67)

El estudio “La reintegración desde el municipio: el rol de las alcaldías de Bogotá y Medellín en la atención a excombatientes” realizado por Carranza F.(2008) para las ciudades de Bogotá y Medellín, en donde se presenta mayor número de desmovilizados, primero, hace una revisión de la literatura sobre el papel de las autoridades subnacionales; segundo, hace una breve contextualización de la política nacional de desmovilización; tercero, describe los programas de reintegración en los años 2003 a 2010: el Programa de reincorporación a la Vida Civil (PRVC) del Ministerio del Interior, la Alta Consejería para la reintegración (ACR) y los programas municipales en Bogotá y Medellín, y por último, saca algunas conclusiones sobre la legitimidad y la apropiación del proceso de reintegración a nivel subnacional y su relación con la seguridad. Cabe mencionar que también analiza los beneficios que estas entidades ofrecen para el favorecimiento de los procesos de desmovilización y consecución de un proceso legal.

En lo que respecta a artículos de periódicos y de análisis, se destaca “Familia y oportunidades laborales, el camino de desmovilización”, escrito por Domínguez L., (2015), en donde se informa

de manera descriptiva lo que está haciendo el Estado por alcanzar la paz y poder cumplir un acuerdo que termine con la guerra y haya mayor participación de los desmovilizados en un proceso de reintegración, que se presenta de manera gradual y que es muy importante para toda la sociedad.

Otro de los estudios que llama la atención para el análisis del papel de la familia en el proceso de atención al desmovilizado se presenta en “El rol de la educación en el post conflicto” realizado por Martínez, R., Ramírez, J.M & Pertuz, M.C (2015). Allí se hace un despliegue amplio de la forma como la educación contribuye a la sociedad civil y a los desmovilizados, a través de un análisis cualitativo y descriptivo analítico que narra experiencias y apartes de la vida de excombatientes. Los autores concluyen que la experiencia pedagógica y la asistencia técnica y acompañamiento integral, genera incluso externalidades positivas sobre sus hogares contribuyendo a su inclusión productiva y al mejoramiento de la agricultura familiar y de otras actividades productivas familiares no agrícolas.

La Universidad Pedagógica, en el año 2005, realizó una investigación denominada *Programa Educativo para la Paz y la Reconciliación Nacional: papel de la Universidad Pedagógica Nacional* (Segura, 2005), cuyos temas son: grupos armados, historia, tesis y disertaciones académicas en torno al tema. Dentro de los aportes más importantes, se expone la importancia de la educación en el proceso de reintegración de exguerrilleros, necesaria además para desarrollar cualquier actividad productiva.

Otro aporte relevante es el artículo “Familias y conflicto armado”, de Cifuentes Patiño (2009), quien aborda el impacto y la reconfiguración en las relaciones en el proceso familiar de las comunidades indígenas.

Las redes de sociabilidad y vecindad, la composición y la dinámica familiar, los espacios comunitarios de encuentro, celebración y duelo, la apropiación social del territorio, las solidaridades, la confianza en el otro próximo como referente de

seguridad y apoyo, los tiempos y los lugares que se comparten, en fin, la totalidad del ordenamiento social de las comunidades indígenas se resiente por efectos del conflicto armado y da muestras de transformaciones con las cuales se busca salvaguardar lo que el conflicto no ha dañado y generar condiciones de sobrevivencia en unos casos y de resistencia en otros (p, 17).

En este artículo se hace una reflexión general sobre la forma como, además de los efectos derivados del conflicto armado sobre las familias, estas deben soportar, en los territorios de conflicto, problemas relacionados con situaciones sociales, económicas y políticas, que empeoran su situación.

López de la Roche, F. (1993) realizó un artículo titulado “La reinserción como construcción de una nueva forma de relación social”, en el que destaca el papel central que juega la reinserción en la ampliación de la legitimidad de las instituciones políticas sobre la base de su transformación democrática y de la apertura real y no simplemente retórica del sistema político.

No parece haber una clara conciencia ni una decidida voluntad desde las esferas gubernamentales para hacer de la realización exitosa de la reinserción un eslabón fundamental para el avance del proceso de paz con la Coordinadora Guerrillera (FARC, el ELN, el EPL, M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento Armado Quintín Lame.) y para jalonar esa tarea mayor y nada fácil de la reconciliación nacional (p. 28).

El autor nos advierte que el Gobierno debe prestar más atención a la reinserción y vincular más decididamente en esta a los gremios, organizaciones sociales, partidos políticos, instituciones estatales, medios de comunicación, y al ciudadano común, mostrando que ella compete no solamente al Estado y a las organizaciones desmovilizadas.

Este estudio resalta la existencia de una queja generalizada por el bajo perfil de la reinserción. Se

hace necesario vender a la opinión pública el proceso de reinserción, manejarlo simbólicamente, mostrar lo positivo que tiene y hacer que la gente lo asocie a un proceso mayor y mucho más importante: el de la reconciliación nacional.

El trabajo de grado, “Expresiones de la Guerra en las Familias de los Excombatientes: El Caso de los Reinsertados y Militares en Retiro con Discapacidad Causada por la Guerra” (Socha, 2002), tuvo por objetivo identificar y caracterizar las expresiones de la guerra en las familias, realizar un análisis crítico, analítico y propositivo de la red social institución, que brinda apoyo a la situación problema, y realizar una propuesta metodológica de intervención para la situación problema a partir de trabajo social en redes familiares, comunitarias e institucionales.

Según Berrío, D. M. y Cañón, S. L. 2007, a través de investigaciones y trabajos de grado socioeconómicos, se identificó que hay un vacío de conocimiento en cuanto a las caracterizaciones sociofamiliares y el papel que desempeña la familia en los programas de reincorporación de la población en situación de desmovilización. De acuerdo con la recomendación que realiza Alfredo Witschi Cestari, se hace necesario realizar una caracterización sociofamiliar de la población en situación de desmovilización y su familia con el fin de conocer su composición familiar y sus necesidades.

Todos los antecedentes presentados contienen implicaciones importantes no solo en la comprensión del papel de la familia en situaciones fuera de la ley, sino que aportan bases conceptuales, descriptivas e interpretativas para la ejecución de programas de DDR en Colombia y en otros países. Vemos una ventaja en la presentación de diferentes tipos de evidencias contrastantes sobre diversos aspectos (educación, familia, trabajo, convivencia) necesarios para la construcción de una política de construcción de paz.

Por su parte, los estudios sobre reinserción nos sirven como antecedente de la fase de reintegración con el que se cumple el proceso DDR y esto se debe a la sencilla razón de que para que se dé una reintegración el sujeto tuvo que haber pasado por el proceso de reinserción.

De una manera muy precisa, puede decirse que los procesos de DDR, buscan dismantelar formalmente las estructuras armadas, a través de un proceso mediante el cual se organiza el regreso de los actores de la confrontación a sus hogares o a sitios de salud y capacitación con vista a la reinserción y finalmente, asegurar una paz sostenible, por medio de la implementación de planes de reintegración en los cuales los desmovilizados reciben ayuda de diferente naturaleza (Mejia, 2014)

Capítulo 2. Marco teórico

Dualismo Moral (Bueno/Malo)

El racismo y la discriminación de los sectores denominados “indios” es aún una realidad palpable. De tanto ocurrir (más de cinco siglos) fue interiorizada y convertida en sentido común de gran parte de la sociedad primero colonial y luego republicana. Los españoles, luego del “descubrimiento” llamaron “indios” a cientos de etnias diferentes. La población originaria de todo un continente, tan absolutamente diversa, tan compleja, se constriñó tan groseramente a una sola categoría: salvajes, los malos. (Bonfil Batalla, 1972).

A ciertos fines, los conquistadores encontraron irrelevantes las diferencias entre las etnias americanas. Legalmente súbditos (y por tanto sus cuerpos y bienes disponibles por parte del rey) y religiosamente paganos (y por tanto objeto de “generosa” evangelización), los indios no resultaban “diferentes” en cuanto a su relación con el español. Estas diferencias entre las etnias sí tenían relevancia y los colonizadores adaptaban en el detalle las tácticas de evangelización y otros mecanismos de sometimiento a las especificidades de los grupos sociales. Hacia el tiempo en que vinieron los españoles se había consolidado ya en Europa, filosóficamente hablando, ese dualismo moral, esa rigidez filosófica del catolicismo medieval tardío que se ampliaría a escala impresionante en la edad moderna con consabidas consecuencias prácticas tales como la inquisición. Cuando me refiero al dualismo moral bajo su forma más radical, me refiero a grosso modo a tres rasgos básicos de pensamiento combinados en una misma lógica.

- La idea de que la realidad humana se puede entender, literalmente, en términos de una lucha entre el bien y el mal. Ambos aparecerían como fuerzas esenciales y absolutas, no relativas.
- El bien y el mal, encarnados por fuerzas animadas, constituirían opciones excluyentes, representando una el opuesto exacto del otro.
- Posicionados desde el bien “nosotros” luchamos contra el mal, nuestro opuesto,

que debe ser aniquilado. La producción filosófica, durante la edad media Europea, se dio predominantemente dentro del marco de la iglesia católica y ligada a la reflexión teológica (aun cuando se debatieran temas no estrictamente teológicos) al menos hasta el siglo XVII.

De ahí que, por entonces, filosofía y teología fueran en cierto modo indiscernibles. A partir de entonces ocurre lentamente la secularización del pensamiento en occidente, con el consiguiente surgimiento de las disciplinas “científicas” en el campo social. Esto no significó, sin embargo, que la sociedad heredera de aquel orden medieval (lo que de forma groseramente reduccionista suele llamarse “occidente”) se haya desprendido de toda forma antigua del pensar.

Algunas tradiciones filosóficas persistieron en la manía “dualista moral” con lo que suele conllevar de intolerancia (en su forma radical) y de negación del “otro”. Esta siguió constituyendo una forma relativamente usual de explicar la realidad ya no sólo desde la religión sino, por ejemplo, desde la política ya secularizada: o sea, que si el otro no está de acuerdo con lo que yo considero, se convierte entonces en adversario que encarna una voluntad maligna que debo negar o aniquilar.

¿Qué y cuánto se ha hecho bajo argumentos semejantes? No habría que engañarse sin embargo en pensar que el dualismo moral (como dispositivo interesado de explicación de la realidad, ni sus ideas componentes por separado) sean patrimonio exclusivo, y ni siquiera un invento, de “occidente”. De facto, su historia es mucho más antigua que occidente mismo y por fuera de él también existe y existió el dominio, la opresión, la esclavización (incluso en la América precolombina) aunque bajo otros discursos, otras visiones y otras estrategias de legitimación:

Bueno-malo

Blanco-indio

Civilizado-bárbaro

Derecha-izquierda

Héroe-Villano

Pacífico-Guerrillero

Más allá de esta referencia, el punto es que estructurar de ese modo los discursos acerca de las relaciones entre grupos sociales y culturales, sea a fines cognoscitivos o de estrategia política, se hizo hábito podríamos decir, que es un rasgo característico de la nuestra cultura. Como estratagema, su popularidad radica en su eficacia relativa para legitimar situaciones de dominación de unos grupos hacia otros y/o castigar las trasgresiones de ciertos grupos respecto a un orden social dominante. Esto se ve en los análisis actuales sobre la realidad política colombiana. Según Cartier (1999) nos lleva a abandonar la narrativa heroica de la historia política del país, en la cual toda situación se analiza en términos de los buenos (siempre los nuestros, claro), versus los malos (los de la otra orilla, claro).

También el grado de simplificación que supone, que seguramente agiliza la aprehensión, lo haga atractivo. Existen muchos ejemplos históricos, cercanos y lejanos, de cómo se articulan las construcciones discursivas bajo la lógica de un dualismo moral en procesos de construcción de hegemonía:

- La demonización de las “sectas heréticas” en la edad media.
- La persecución de las brujas por parte de la iglesia en la edad media y moderna en Europa y América (ligado a lo anterior).
- La retórica anticomunista promovida por el gobierno norteamericano para América Latina y hacia el interior de su propio país tomó con frecuencia también estas características durante la guerra fría.
- La demonización actual del islamismo por parte del gobierno norteamericano (se involuciona ideológicamente a la edad media), etc. etc. etc.

Ahora bien, este dicotonismo fácil y moralmente connotado es frecuentemente desplegado en el campo de la lucha política, como estrategia, por parte de grupos subordinados, o de poder

relativo menor, para intentar cambios en las estructuras de poder. El empeño por comprender los procesos de reintegración y todo lo que lo afecta, refleja la necesidad de superar la guerra al convertirla o invertirla en paz.

Existe también como constructo discursivo y como dispositivo de lucha desde la “resistencia” popular o desde el discurso ideológico de intelectuales de los movimientos sociales. En este caso, la operación semántica es un juego de espejos: el malo pasa a ser bueno y el bueno pasa a ser malo. Todas las connotaciones y valoraciones se invierten también. Por otra parte, al traspasar toda la carga valorativa negativa del sujeto otrora denigrado (“el malo”) al sujeto otrora ensalzado (“el bueno”), se propone a los sujetos nuevas identidades psicológicamente más soportables, o incluso estimulantes, que le insten a la identificación con determinados proyectos políticos de escala pequeña, mediana o grande. Parece que, ante la evidente presencia de este dualismo en nuestra idiosincrasia, la superación resulta el camino más sano y vale la pena conocer cómo las familias que terminan en medio de este juego de poderes, contribuyen para la sanación de heridas de orden psico-histórico (Hernández, 2009).

Reintegración

Es el proceso por el cual los excombatientes adquieren la condición civil y obtienen empleo e ingresos sostenibles. La reintegración es esencialmente un proceso social y económico con un marco de tiempo abierto (Lamb & Dye, 2009) citado por (Sarmiento, 2013).

En el caso del Proceso de Paz colombiano, la reintegración es una oferta de seis años y medio que el Estado colombiano, dependiendo de cada caso específico, a través de la gestión que realiza la ARN (Agencia para la Reincorporación y Normalización³), les ofrece a las personas desmovilizadas

³ El cambio de nombre es reciente, y se da en el marco del gobierno de Santos. La ARN es una entidad adscrita a la Presidencia de la República que, de acuerdo con el Decreto Ley 897 del 29 de mayo de 2017, tiene como objeto gestionar, implementar, coordinar y evaluar, de forma articulada con las instancias competentes, la política, los planes, programas y proyectos de Reincorporación y Normalización de los integrantes de las FARC-EP, conforme al

de los Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley (GAOML), que no han cometido delitos de lesa humanidad, y que quieren reintegrarse a la vida social y económica. Allí tienen facilidades referentes al apoyo económico, atención psicosocial, educación, formación para el trabajo, beneficio de inserción económica, cobertura en salud, siempre y cuando se cumpla el compromiso de la no repetición.

Es la transición de la vida militar o armada a la vida civil, y consiste en cambiar las condiciones materiales del combatiente para que pueda empezar un trabajo sostenible y legal a largo plazo. En Colombia, desde el 2003, pueden acceder al proceso las personas (excombatientes de las Farc-EP, las Autodefensas y el ELN) acreditadas como desmovilizadas por el CODA (Comité que certifica o rechaza la condición de desmovilizados) o la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

Familia

El concepto de familia ha tenido diferentes connotaciones, dependiendo de las condiciones histórico-culturales de distintas sociedades. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua (RAE), el concepto de familia presenta diferentes perspectivas, esto es, un conjunto de personas emparentadas, un conjunto de personas ascendientes o descendientes de un linaje, un conjunto de personas que comparten una condición, cuerpo o comunidad religiosa, etc. A su vez, Minuchin y Fishman (2004) establecen que la familia es: “un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción”(p.25).

Esto amplía y complejiza el concepto de familia, puesto que no solo se reduce a un grupo de personas unidas por lazos de sangre, sino también agrupa a conjuntos de personas que elaboran pautas de interacción unidos por un compromiso de orden social, religioso o cultural.

En este mismo sentido, Hernández (1997) describe la noción de familia como un grupo de

Acuerdo Final, suscrito entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP el 24 de noviembre de 2016, a través de la Unidad Técnica para la Reincorporación de las FARC-EP; y de la política de reintegración de personas y grupos alzados en armas con el fin de propender por la paz, la seguridad y la convivencia.

personas regidas por estatutos culturales y sociales, donde se destaca la interacción, no solo con los miembros del grupo familiar, sino también fuera de este. De igual manera, desarrolló cuatro ópticas que definen la familia en el ámbito social.

En primer lugar, la familia como institución social está regida por estatutos sociales que buscan mantener el orden y el funcionamiento de la familia en lo social; en segundo lugar, la familia como grupo es vista como un conjunto de personas que interactúan en la cotidianidad; en tercer lugar, la familia como construcción social, está compuesta por valores sociales, tradicionales, religiosos, políticos que la hacen parte de una sociedad en particular; en cuarto lugar, la familia como un conjunto de relaciones interpersonales suple las necesidades emocionales a través de la interacción familiar (Hernández, 1997).

La noción de familia se ha planteado desde diferentes perspectivas, lo cual indica que la manera cómo cambia el concepto de familia dependerá del contexto histórico y social en el que esté inmersa. En efecto, tal vez no se deba hablar de un significado de familia establecido y estandarizado, sin embargo, Minuchin, Yung Lee y George (1998) establecen que, generalmente, al interior de las familias se establecen papeles y tareas que facilitan el funcionamiento, el equilibrio y la armonía que, posteriormente, favorecerán pautas de interacción y organización al interior de la misma; de esta manera, estos elementos le permitirán a los desmovilizados y familiares a responder a las exigencias de su entorno sociocultural.

Nos apoyaremos en Francisco Vidal (2017) y su revisión sobre las formas en las que se ha conceptualizado la familia en los últimos 30 años; así, podemos notar que esta ha variado desde su asociación indisoluble con el matrimonio y la reproducción a la autodefinición de la familia por parte de los individuos. Así, por ejemplo, durante las últimas dos décadas del siglo XX, las definiciones de familia estuvieron cauteladas por las concepciones de Pedro Morandé (1994), para quien la familia corresponde a una forma de comunidad que combina tres tipos de relaciones: “la filiación, la consanguinidad y la alianza conyugal”(p. 24).

Por su parte, Kirkpatrick, (1974) apoyado en la Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, define la familia como “un grupo formado por un matrimonio y sus hijos que vive bajo el mismo techo y separado de otros parientes” (p. 697).

En la actualidad, las definiciones de familia son muchos más flexibles y apuntan a aspectos que trascienden lo meramente biológico, genético y ponen énfasis en los proyectos de vida que las personas deciden para sí mismas. Así, Rodrigo y Palacios (1998) definen a la familia como la

[...] unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia (p. 33).

Una definición más controversial es la de Roudinesco (2006), quien se centra solo en la pareja, entendiendo la familia como “lo que une por un período de extensión relativa a dos individuos en busca de relaciones íntimas o expansión sexual” (p. 20). Desde este punto de vista, lo fundamental de la familia es que sus integrantes se perciban a sí mismos como familia y se presenten a la sociedad en tanto tales, sin importar el tipo de vínculo que mantengan, el sexo o la tenencia de hijos.

Ahora bien, para efectos de esta investigación, se entendió el concepto de familia como un sistema compuesto por un conjunto de personas que establecen pautas de interacción, favorecen su propia dinámica familiar, de acuerdo con el contexto histórico-social que rodea a la familia (Molina B, 2009).

La familia como sistema social

Molina (2009) comprende a la familia como un sistema “activo y abierto de vivir y desarrollarse

entre personas de diferente sexo y en distintos estadios de maduración física y mental” (p. 20). Estas características permiten que la familia se organice en pequeñas unidades dentro de la familia, llamadas subsistemas familiares; por ejemplo, los adultos crean un subsistema, los niños, otro, al igual que en una familia mezcladas, los hermanastros y padrastros (Minuchin & Michael, 1994), donde cada uno cumple su papel como miembro y juntos integran la familia.

La funcionalidad del sistema familiar se entiende como un engranaje, dado que lo que suceda con cada integrante afecta a la unidad; por ejemplo, la muerte, el abandono, el reclutamiento forzado, etc., razón por la cual, obligará a un realineamiento y modificación parental, conyugal y fraternal, por parte del sistema familiar, luego de una ausencia o pérdida de algún miembro de la familia. Este hecho denotará cambios, fluctuación, flexibilidad y probablemente un desequilibrio; dicho de otra manera, en términos de Bertalanffy (1969): “El sistema es una perspectiva holística, el todo determina la naturaleza de las partes y las propiedades de estas se explican a partir de la propiedad del todo” (p. 27).

Generalmente, esto es común en familias que han sufrido la pérdida o ausencia de algún miembro de la familia; un ejemplo claro se evidencia en los excombatientes de grupos armados ilegales, en donde se observa un fenómeno que genera un efecto en el sistema familiar y, por consiguiente, obligará a la familia a una nueva reconfiguración (Molina B, 2009). De igual manera, Minuchin y Fishman (2004) establecen que la familia permanece en un continuo cambio, puesto que la flexibilidad, las fluctuaciones, los reajustes hacen parte del sistema familiar.

Representación social del concepto de la familia

El estudio sobre familia realizado por Francisco Vidal (2015) nos permite hacer un contraste de los cambios que ha sufrido el imaginario de la familia y que pueden verse representados en los programas de televisión (Vidal y Donoso, 2015). Entre los resultados más interesantes cabe destacar que en los programas de los 80, la gran mayoría de las parejas son familias nucleares, compuestas por madres y padres biológicos con sus respectivos hijos. Sin embargo, en los

programas actuales, casi todas las familias corresponden a familias reconstituidas, personas que ya habían tenido parejas o matrimonios con anterioridad, donde hay hijos, que se sumarán a los que la pareja tenga de manera conjunta.

En la actualidad, la mayoría de las mujeres trabajan, independientemente de la situación socioeconómica que tengan. De esta manera, el trabajo es visto como una fuente de realización personal y como el fin de la situación de dependencia que mantenía en este sentido con el hombre. Por tanto, la relación con los hijos pasa de un modelo de padre⁴ no involucrado a padres absolutamente implicados en los temas de crianza. Las parejas separadas mantienen buenas relaciones entre sí y han llegado a acuerdos claros sobre cómo proceder en casos de crianza compartida.

Las mujeres aparecen mucho más dispuestas a alcanzar placer en sus relaciones sexuales, y participar en la toma de decisiones respecto de cuándo, cómo y con quién tener estos encuentros íntimos. También se observan mujeres que no tienen dentro de sus expectativas el ser madres, ya sea por optar por su desarrollo profesional o personal, cosa que antes era muy poco común. Por su parte, las antiguas abuelitas jugaban un papel fundamental en la crianza de sus nietos. Las abuelitas actuales se liberan de esta responsabilidad; ahora quieren salir y divertirse, viajar y conocer lugares, personas de su edad, con quienes entablar nuevas relaciones afectivas y sexuales, posibilitadas por las medicaciones para mejorar la erección masculina.

En suma, la imagen de la familia en sociedades de *consumo masivo*⁵ es un modelo más democrático, más participativo y más equitativo que las formas familiares preexistentes. Giddens (2010) lo expresa de la siguiente manera: “Los que se alegran de que hoy en día exista una gran variedad de formas familiares, porque consideran que ésta nos libera de las limitaciones y sufrimientos del pasado, tienen bastante razón” (p. 413)

⁴Se refiere al rol masculino.

⁵Se refiere al alto consumo de productos, datos e informaciones.

Enfoque epistemológico

El ejercicio de investigación que se lleva a cabo en este trabajo corresponde al enfoque epistemológico de tipo cualitativo, el cual pretende explorar, describir y comprender la experiencia subjetiva; así mismo, esta investigación está focalizada en el entendimiento del imaginario de las realidades humanas con el que se examinan las realidades subjetivas de las personas que compartieron una misma realidad (Hernández, Fernández & Baptista, 2010), con el fin de comprender su experiencia de vida que, en nuestro caso, está enfocado en la imagen que un reintegrado tiene de la familia.

Capítulo 4.

Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Descripción del Contenido

Siguiendo el enfoque epistemológico descrito anteriormente, esta investigación se tomó como base la experiencia de vida de seis adultos desmovilizados de grupos armados ilegales de Colombia que hoy se encuentran en fase de reintegración y que pertenecen al programa CLEI 3 aplicado en el barrio “La Libertad” del municipio de la Plata, Huila, con el fin de comprender los imaginarios que ellos tienen sobre la familia.

Participantes

La investigación se realizó con 6 adultos desmovilizados que se encuentran en la fase de reintegración (4 hombres y 2 mujeres) cuyas edades oscilan entre los 45 años y 55 años; ellos pertenecen al programa CLEI 3 de la institución educativa San Sebastián, sede la Libertad, del municipio de La Plata, Huila. La selección de los sujetos para el estudio correspondió a un muestreo no probabilístico que tiene en cuenta el criterio del investigador por conveniencia o discrecional. Para la selección del grupo de trabajo fue importante definir los siguientes criterios de inclusión:

1. Pertenecer al programa CLEI 3 del barrio La Libertad del municipio de La Plata, Huila.
2. Estar en fase de reintegración.
3. Presentar habilidades comunicativas y facilidad de expresión verbal.
4. Acceder voluntariamente a la investigación.
5. Tener el tiempo que se necesite para el desarrollo de las entrevistas.

Los nombres utilizados en la presente investigación son ficticios. Esto con el motivo de proteger

la identidad de los participantes.

Instrumentos de recolección y registro de la información

Siguiendo el enfoque metodológico de las “historias de vida”, el instrumento que se utilizó para la recolección de datos de investigación fue la entrevista semiestructurada (*ver anexo 1*). La entrevista semi-estructurada, con preguntas de carácter abierto y flexibles donde el entrevistado construye la respuesta, permite ser reestructurada a partir de las respuestas del entrevistado. Con estas entrevistas se pretendió la reconstrucción del relato de la historia de vida del estudiante, quien en su discurso incluyó momentos, espacios, actores, acontecimientos (narraciones) y juicios (argumentaciones). Este instrumento se basa en una guía de asuntos que el entrevistador puede complementar con preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información sobre los temas de interés; es decir, las preguntas no están predeterminadas (Hernández et al. 2010).

Según la guía de representaciones sociales⁶, es recomendable identificar las técnicas que permitan obtener más información para su validación al alternarlas con otras; de acuerdo con Hernández (2010): “Es recomendable usar más de una técnica para contrastar los resultados, por ejemplo: grupos focales, observación participante, implementación de talleres, relatos informales, etc.” (p. 4).

Para tal fin, utilizamos la técnica de Abric (2001), denominada carta asociativa. Se trata de una manera de asociación libre de conceptos usada para recolectar elementos constitutivos de una representación, que permite la identificación de los imaginarios que los participantes asignan a un determinado término, en este caso, la palabra familia. De tal modo, se llevaron a cabo tres niveles de asociaciones al respecto con el fin de tener la mayor cantidad de conceptos afines al imaginario de familia. Los índices de frecuencia fueron calculados, así como su correlación

⁶ Elaborado por Edward Pinzón Docente Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Magíster en Desarrollo Educativo y Social (CINDE-UPN)

semántica. Fue una técnica que facilitó percibir las imágenes asociadas al concepto de familia, información que no solo amplía las posibilidades para el análisis, sino que nutre la información recogida en las entrevistas semiestructuradas.

Por su parte, la observación permitió estar atentos a detalles, sucesos, eventos e interacciones de las situaciones sociales en las que se encuentran inmersos los estudiantes; en el caso concreto, la observación en el contexto escolar durante el desarrollo de los talleres y en las entrevistas. Finalmente, se utilizaron, como herramienta de recolección de información, las grabaciones de audio de las entrevistas, que luego se transcribieron para hacer un análisis del lenguaje.

La información obtenida en la historia de vida debe ser complementada con otras estrategias de investigación que permitan acceder a elementos de contrastación e interpretación colaterales. Quien investiga debe establecer el contexto en el que se desenvuelven las personas investigadas, utilizar técnicas de registro como el diario de campo, las entrevistas, los grupos focales, etc. (Puyana y Barreto, s.f. pág. 8)

Fases del trabajo de campo

Este es el periodo del proceso donde el investigador tuvo su primer contacto con los participantes. Aquí se identificaron las características generales del entorno, como de los sujetos mismos. Inmersos en el escenario de estudio, se seleccionó la unidad de análisis teniendo en cuenta que cumplieran con los criterios de inclusión propuestos para el estudio, y luego se estableció y diseñó la estrategia para acercarse a ellos, la cual buscó crear una relación de empatía, que permitiera el normal transcurso de la comunicación y el establecimiento de canales de acercamiento a los individuos.

El análisis de los datos cualitativos se estableció a partir de tres fases: la reducción de datos, interpretación y el análisis.

En la fase de reducción de datos, en un primer momento, se tomaron los códigos descriptivos o relatos retomados de los diarios de campo, los cuales fueron clasificados en códigos nominales y posteriormente se reagruparon en categorías. Según Rodríguez, Gil, & García (1999), la codificación y categorización son momentos de un mismo proceso para establecer unidades de información significativas de un texto. Las unidades temáticas se asocian a los contenidos categoriales y, estos, a su vez, se representan en determinados códigos. (Rodríguez, Gil, & García, 1999, pág. 212)

La interpretación y análisis se realizaron de la siguiente manera: primero se transcribieron las entrevistas realizadas, con el fin de asignar códigos a los datos encontrados en relación con los objetivos; segundo, se categoriza e interpreta la información transcrita y, tercero, se lleva a cabo la triangulación entre resultados, antecedentes y teoría (Coffey & Atkinson, 2003).

En palabras de Rodríguez, Gil y García (1996), el proceso de analizar datos es un conjunto de operaciones y reflexiones que se realiza sobre los datos obtenidos durante la investigación, con el propósito de identificar las imágenes relevantes relacionadas al problema de investigación. Para la descripción, análisis e interpretación de los hallazgos, el proceso se realizó a través de la triangulación de información, que según Denzin (1970), es la combinación y contraste entre dos o más teorías, fuentes de datos, puntos de vista, en el estudio de un fenómeno. Para este estudio, se realizó la triangulación entre los relatos de los participantes, la teoría y los antecedentes.

Cada uno de los momentos que se aplicaron los instrumentos de investigación fueron grabados en audio y luego transcritos; de igual manera, se tomó evidencias fílmicas y fotográficas, junto con los soportes de textos gráficos y escritos realizados por los sujetos investigados; además, se elaboraron los diarios de campo, los cuales contienen los códigos descriptivos y testimonios de los estudiantes, los cuales posibilitaron identificar las posibles respuestas que se pueden hallar al problema de investigación y desarrollar los objetivos propuestos.

Categorización y clasificación

Frente a los imaginarios surgen las categorías: Tradicional y Emergente.

Frente a las acciones que brinda la familia para la superación del dualismo bueno/malo surge la categoría: Reintegración (acciones facilitadoras) y cuatro subcategorías: Motivación, Amor, Resolución de Conflictos y Comunicación”.

Capítulo 4. Resultados

El presente apartado consiste en exponer los hallazgos de las historias de vida de seis desmovilizados de grupos armados ilegales pertenecientes al programa CLEI 3 en la Institución Educativa “San Sebastián” sede “La Libertad” del municipio de La Plata – Huila; las cuales fueron codificadas y categorizadas respondiendo a las necesidades del estudio.

Imaginarios de familia

Identificar los imaginarios sociales nos lleva a considerar la importancia del contexto micro-social, especialmente, en el que se destacan los protagonistas de los procesos, es decir, seis estudiantes del programa CLEI, en proceso de reintegración. Es posible, además, indagar en su mundo subjetivo, para comprender el marco interpretativo del contexto donde los reintegrados desarrollan sus prácticas específicas.

Apoyados en Cornelius Castoriadis (1983), una determinada realidad cultural o socio-histórica es el producto de “significaciones imaginarias sociales”. La creación de estos significados es un producto del imaginario social. En cada momento histórico, confluyen situaciones económicas, sociales, subjetivas que van plasmando una configuración a la que llamamos realidad y que es instituida como un conjunto de significaciones imaginarias. Lo que permite pensar a una sociedad como esa, y no otra, es la particularidad de su mundo de significaciones.

Es así que a continuación se describirán los hallazgos de las historias de vida y las entrevistas realizadas a seis excombatientes de grupos armados ilegales, en relación a la acción de la familia en el proceso de reintegración.

“La familia es parte fundamental de la sociedad, porque son los que nos acogen, nos brindan una nueva oportunidad de regenerarnos y de llegar a la sociedad.” (Entrevista

*a desmovilizado, Braulio, CLEI 3, Febrero, 2018)*⁷

De esta forma, los límites de reproducción del espacio vital se expanden y proyectan hacia otros horizontes. Al respecto señala Arjun Appadurai (2001):

“El nuevo poder de la imaginación en la fabricación de las vidas ya está inevitablemente ligado a las imágenes, las ideas, y a las oportunidades que llegan de otras partes, con frecuencia producidas y puestas en circulación por los medios de comunicación de masas” (p. 68).

Así, en el caso de la familia, podría considerarse, que los medios de comunicación, los relatos de familiares, las redes sociales, así como de otros factores que el mismo sujeto elabora en el proceso, intervienen en la construcción de imaginarios e imágenes colectivas. En este sentido, el proceso de construcción de los proyectos sociales y de las imágenes del “yo” se comprende en los reinsertados como degeneradas: *“La familia de los desmovilizados hay participación de una nueva forma de vida una nueva reintegración a la sociedad a la familias un término de vida, regenerándole a uno.” (Entrevista al desmovilizado, Héctor, CLEI 3, Febrero, 2018)*

Se observa la producción de novedosas mitografías⁸ en las que se insertan, como parte del marco de interpretaciones que sustentan el proceso de reintegración, subcategorías tales como la “motivación” para la reconstrucción de los proyectos personales. En efecto, los siguientes testimonios evidencian cómo el deseo que motiva la consolidación del proyecto de reintegración puede definirse como un “anhelo” por salir adelante, sumergida en las subjetividades, condiciona, de este modo, la posterior toma de decisiones.

La familia es el principal motor; y para muchas personas no sólo es familia la de sangre sino

⁷ Código de fuente correspondiente al diario de campo y la persona entrevistada durante la investigación. CLEI 3 hace referencia al programa de educación para adultos al que pertenece. La E6 señala el sujeto entrevistado. Por motivos de protección de la identidad e integridad no se agregan al código fuente los nombres de los participantes.

⁸Se refiere al conjunto de mitos que componen la reintegración social.

aquella con la que se tejen lazos afectivos, laborales y de camarería, es por esto, que para el desmovilizado, es motivo de orgullo haber pertenecido a las filas guerrilleras, pues allí construyó una familia, esa familia de la cual no se arrepiente de haber sido parte, de haber compartido tantas experiencias y por la cual se identifica, pues para ella, la lucha mancomunada con sus camaradas fue un escudo para la protección del pueblo, entendiendo al pueblo como los más necesitados y vulnerados por el gobierno.

“Para mí es muy importante la familia pues ya que son las personas que más les intereso, ellos pueden ayudarme a salir adelante, pues de pertenecer a la guerrilla, pues ya que ellos me buscaron mucho pero yo pertenezco a esta familia guerrillera y nunca me arrepiento de esta familia, siempre perteneceré a mis camaradas, a mis mayores a los que me daban órdenes a los que yo les daba órdenes o con los que yo salía a hacer aquellas cosas que siempre por un país toca luchar o apretar al gobierno para que ayude a las personas pobres a esa gente que siempre tenemos que estar presentes en la guerrilla” (Entrevista a desmovilizado, Hector, CLEI 3, Octubre, 2017)

Frente a la lealtad de algunos a su familia guerrillera (imaginario emergente), en otros sobresale un cambio en el ambiente al retornar a su familia natural (imaginario tradicional) encontrando en ella la motivación para su retorno a la vida civil.

“Se siente otro ambiente y pues que ya poco a poco me voy acostumbrando porque es duro uno cambiar de un momento a otro, todas las emociones todo pero pues ahí la familia me está ayudando, me están colaborando, están llevándome hay en todo me están motivando.” (Entrevista a desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017)

El miedo al rechazo y a la estigmatización es el temor más grande del desmovilizado en el proceso de reintegración, pero él cree que puede afrontar este temor gracias al apoyo familiar. El miedo al cambio es un obstáculo que le impide alcanzar sus metas, reconoce que las oportunidades tienen límites y que al contar con una nueva oportunidad se da un cambio en la mentalidad,

cuestión que permite la modificación de, no solo su conducta, sino la de todos los miembros del grupo familiar.

Cuando las personas cuentan con el apoyo de su familia, es más probable que logren alcanzar sus metas o solucionar conflictos, es cuando se siente realmente respaldada. El apoyo familiar es fundamental para alcanzar lo que se desea, sin embargo, en muchos casos, no siempre la familia es el mejor apoyo, existen familias que rechazan a sus miembros, por errores que no perdonan o no aceptan y se convierten en un gran obstáculo para el individuo, o simplemente juzgan todo el tiempo al ser que se ha equivocado. Esto es lo que le ha sucedido al desmovilizado, se siente rechazado, pues los errores que cometió en el pasado son recordados en el presente y esto le causa gran tristeza, aunque a veces se sienta motivado para cambiar positivamente el rumbo de su vida.

“La relación de los desmovilizados y la integración de las familias pues es muy buena y pues ahí vamos luchando fuertemente para que otra vez haya esa confianza en la familia y volvernó sí a integrar, y luchar por vivir en paz y pues ahora me gustaría pertenecer a un grupo a cualquier grupo que desarrollemos algún tipo de actividad que pueda fundamentar la paz.” (Entrevista a desmovilizada, Diva, CLEI 3, Octubre, 2017)

La desmovilizada ve la vida a la luz de la confianza, cree que se le está dando otra oportunidad, pero tiene miedo a las pocas oportunidades en temas claves como: el empleo, las oportunidades de estudio, de ascensos laborales y de la aceptación social como se ha querido mostrar en los antecedentes del presente estudio. Existe resistencia debido al pasado vivido, siente que la familia no confía en ella, manifiesta temor a la aceptación e integración socio – cultural, se arriesga a buscar nuevos caminos. Esta búsqueda es el primer paso para lograr la superación de sus conflictos, cuestión que resulta importante cuando se pretende un cambio de vida. La superación del dualismo es una tarea que exige una constante actualización, que como se intenta apreciar en las palabras de Diva es la consecuencia de proyectos históricos e ideológicos de un

contexto concreto (conflicto armado), y que sobre todo pone sobre la mesa la necesidad de reformular nuestra sociedad. La familia como núcleo de esta, ocupa un rol vital para su renovación y mejora.

Una prolongada guerra como la colombiana trae consigo una carga emotiva y emocional fuerte por las atrocidades vividas; de los procesos de paz, se puede determinar que existen ciertos reparos y cierto escepticismo de los procesos de reintegración social por parte de sus actores. De acuerdo con los protagonistas del presente proyecto como en la literatura sobre el tema, la reintegración hace parte fundamental del proceso de desmovilización en una sociedad como la colombiana con profundos conflictos sociales.

“mi mayor felicidad cuando llego a casa es poder ver alguna de mi familia que nunca podía ver cuando estaba en la guerrilla, aquellos que quedaron pequeños aquellos que no nacieron o aquellos que me tenían odio cuando pertenecía a la guerrilla”.
(Entrevista a desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017)

La mayoría de los entrevistados creen que la paciencia, el cariño y el amor son factores determinantes en la reintegración; otros que su lucha o ideología es aceptada para los cambios sociales, también entienden que las sociedades muchas veces los excluyen por su procedencia.

Imaginario Tradicional

En el mundo rural “la casa” era el principio de organización social. Destacaba la importancia de la territorialidad. La burguesía ha empleado más el concepto de familia, que destaca la relación del parentesco. Sobre la familia, tradicionalmente troncal, recaían funciones como: la reproductiva, protectora, educativa, transmisión de creencias y educación religiosa, recreativa, atención y cuidado de los enfermos. En entornos rurales, también la productiva y económica.

Me acogeré a las leyes colombianas, a un beneficio para mi familia y para mí como reinsertada y de todo corazón pienso un cambio para mí como ser humano y como integrante de una nueva ciudadana para el país colombiano y pido perdón a todas las familias que les hice daño y que me perdonen como reinsertada gracias a todas las personas que me acogieron y que en este momento me están dando una oportunidad como ciudadana. (Entrevista al desmovilizado, Diva, CLEI 3, Octubre, 2017)

El pedir perdón es de valientes, es un poder que lleva a la paz interior, donde se nace, se restaura y se libera el corazón y se construye la felicidad en el ser humano, se evidencia un arrepentimiento y un gran deseo de reintegrarse a la familia, que tiempo atrás, dejó por pertenecer al grupo al margen de la ley.

Con las personas que vivo acá, tengo mi compañero, mis tres hijos están estudiando. Sentir ese calor de familia de otro ambiente diferente al que yo vivía allá pues porque acá es más tranquilo, si la felicidad mía es esa mirarlos que están bien. (Entrevista al desmovilizado, Nubia, CLEI 3, Octubre, 2017)

El papel de la mujer en la conformación del imaginario tradicional de familia tiene un antecedente importante, ya que está fuertemente asociada a la casa y a la familia. Se encargaba de la organización doméstica, y en los ambientes rurales, también de labores del campo. Si bien grupos armados como la guerrilla de las FARC, buscaban romper -desde su ideología- la desigualdad social, la posición de la mujer al interior de sus filas es proclive a adoptar los valores tradicionalmente masculinos que imperan en este escenario en particular.

Cuando me opuse para que se llevarán a mi hermano, uno de ellos me golpeó y cuando desperté me di cuenta que me habían llevado con él. Me pusieron a lavar su ropa y hacer la comida, también intentaron abusar de mí pero no me dejé (Entrevista al desmovilizado, Carmen, CLEI 3, Octubre, 2017)

El comentario de Carmen insta a comprender la necesidad de hacerse fuerte para poder sobrellevar las presiones que este contexto demanda. Este imaginario pone de relieve una clara distinción, al demarcar una diferencia de género donde la mujer es percibida como débil e instrumento del hombre.

Imaginario Emergente

Si antes se consideraba la familia perfecta, aquella compuesta por papá, mamá y por lo menos cinco hijos, hoy las cosas son distintas. En estos tiempos, la familia tradicional, esa que también vemos en el pesebre cristiano se ha ido desintegrando y las relaciones de pareja ya no son eternas. La desintegración de la familia y la disfuncionalidad⁹ es un prejuicio que prevalece en la concepción tradicional, que reclama la pérdida de los valores y la incapacidad de diálogo. Nuestra sociedad hoy esta imbuida en una transformación hacia la diversidad. La humanidad ya ha vivido esto, se llamaban a los hombres a la guerra y se constituían familias con hijos solos o criados por sus co-familiares.

La familia es con las personas que más comparto, más uno se ve uno a diario, comenta, vive experiencias, si mi familia era las personas, mis camaradas, con las que compartía a diario, las miraba a diario, sabía uno todo los que les pasaban, vivían, muchas experiencias, muchas, recuerdo de alias la “Chiqui”, con ella viví muchas cosas, compartíamos mucho, me ayudaba, me daba ánimos, esa era mi familia. (Entrevista a desmovilizado, Hector, CLEI 3, Octubre, 2017)

Sin duda, la concepción de la familia no es la misma, pasó de ser nuclear (padre, madre e hijos) y extendida (con tíos y abuelos), a organizarse de forma diferente, según el psicólogo Joaquín Páramo (2008): “hay hijos que viven con su mamá, personas que viven solas o con una mascota

⁹ La *Familia Disfuncional* no es un concepto prejuicioso, este por el contrario permite diferenciar un funcionamiento inadecuado, que describe un factor de riesgo, al propiciar la aparición de síntomas y enfermedades en sus miembros. Algunos autores como Walsh (1982) plantean que la familia se hace disfuncional cuando no se tiene la capacidad de asumir cambios, es decir, cuando la rigidez de sus reglas le impide ajustarse a su propio ciclo y al desarrollo de sus miembros.

y otros que comparten un apartamento con amigos. La tendencia es a la diversidad” (p. 2)

Se ve la familia como un centro de estudio donde se reflexiona, el desmovilizado Héctor comprende que cada sujeto actúa de acuerdo con el imaginario de familia que posee, es decir que cada quien pertenece a una familia con la cual se siente bien y se identifica como sujeto social en la historia, cada quien posee los valores y creencias que ha construido con las personas que ha compartido y vivido por más tiempo. Manifiesta que su vida son sus ideales y sus camaradas, para él su familia siempre fueron sus compañeros de lucha armada.

El imaginario sobre la “familia” puede cambiar según las circunstancias vividas, por ejemplo: según el relato la familia buena puede ser -en su momento- los compañeros de combate. El aceptar la reintegración representa un cambio sustancial para su vida, con el que se busca una vida menos agitada por los avatares de la guerra. Se abre una mirada a la realidad en la que la familia es el producto de la elección afectiva. Por encima de sus afinidades afectivas a la familia guerrillera sobresale el interés de retornar a la familia natural con el que se evidencia el verdadero cambio.

Acciones Facilitadoras para la reintegración (Aproximación a la Superación de dualismo bueno/malo)

Frente a las acciones que brinda la familia para la superación del dualismo bueno/malo surge la categoría: Reintegración (acciones facilitadoras) y cuatro subcategorías: Motivación, Amor, Resolución de Conflictos y Comunicación. Las acciones familiares que consolidan las cuatro subcategorías encontradas cumplen la función de viabilizar la superación del dualismo *familia buena/familia mala*, en el entramado de las relaciones familiares de seis desmovilizados en proceso de reintegración. Apoyados en el dualismo moral bueno y malo se podrá notar que tal valoración corresponde al sentimiento de hastío que produce un modo de vida frente al otro, en este caso, la familia guerrillera considerada ilegal y la familia natural considerada legal. Si entendemos que la desmovilización corresponde al paso a la vida legal es fácil comprender la

pretensión de superar el dualismo que los confronta y etiqueta.

Motivación

El primer componente específico que se presenta en relación con la superación del dualismo *familia buena/familia mala* es el de la *motivación*, cuya frecuencia durante las entrevistas y posteriormente la codificación y categorización fue repetitiva.

En relación con la experiencia de *reintegración del desmovilizado Braulio* la motivación que la familia genera influye tanto en la vinculación como en la desvinculación del grupo armado. Las condiciones de vida anteriores (falta de recursos) favorecerían la vinculación al grupo armado ilegal:

Mi mamá trabajaba a las afueras y unos tíos trabajaban en la guerrilla, yo no había cogido un arma nunca, entonces ante la mala situación, nosotros veíamos eso, porque de hecho yo nunca había trabajado, entonces empecé a manejar los radios que ellos usaban (Entrevista a desmovilizado, Braulio, CLEI 3, Febrero, 2018)

La familia entonces como fuente motivadora se constituye en un impulso tanto para el acceso (mala situación socio-económica) como para el abandono de la práctica ilegal (saturación del conflicto).

“A mí sí en verdad se me paso por la cabeza, porque eran las condiciones las que me jalaban, ¿sí me entiende? Lo que yo veía entonces era que ya había perdido sentido para mí la militancia. MI familia me decía que volviera y a mí la verdad eso me motivaba a dejarlo.” (Entrevista a desmovilizado, Braulio CLEI 3, Febrero, 2018)

En relación a la experiencia de *reintegración de la desmovilizada Nubia*, se encontraron los

siguientes motivos que propician la superación del a concepción dualista entre familia mala (vida guerrillera) a la familia buena (retorno al hogar): primero, la tensión, la persecución y la zozobra que producía la vida militante estimula en ella la necesidad de cambio. Ve la necesidad de dejar la vida militante para convertirse en una nueva ciudadana. Cansada de ese tipo de vida, de tener sus seres queridos lejos de ella y frente al estrés e incertidumbre de lo que le depara el futuro, la motivación que la familia produce subyace en el cambio de sus condiciones de vida. La superación del dualismo se da al tomar la decisión de reintegrarse y asumir las consecuencias que el cambio exige, sin que esto pretenda establecer una distinción entre un tipo de familia y la otra. Al tomar la decisión de reintegración se acepta que los dos tipos de familia son viables, es decir, no necesariamente deben presentarse como opuestos sino como alternativas de vida:

Los primeros días de mi reinserción después de una larga temporada siempre como ocho años de militancia en mi caso fueron días muy duros, porque pues uno salirse de por allá uno acostumbrado a vivir como en medio de una zozobra de estar uno perseguido, estar uno aguantando frío todo es diferente, cambia todo porque pues en el monte, el dormir, la comida, en cambio uno como ahora que estoy viviendo esta nueva vida, porque uno se acuesta y no pueda dormir bien porque está acostumbrado a dormir donde uno caiga, como sea, entonces ya como que el colchón, la cobija limpia, todo es como raro, extraño entonces siempre tiene uno que acostumbrarse, acomodarse porque pues sueña con cosas feas, uno se hace la idea de que como todavía está por allá y pues siempre es durito (Entrevista a desmovilizado, Nubia ,CLEI 3, Octubre 2017).

De acuerdo con los comentarios expuestos anteriormente, se encontraron diferentes motivaciones para los desmovilizados, entre los que se identifica el cambio de vida, la comodidad, la tranquilidad.

La adaptación es algo duro pero mi familia me ha ayudado mucho en eso (Entrevista a desmovilizado, Nubia, CLEI 3, Octubre 2017).

Dado que la orientación y guía del sistema familiar durante su proceso de reintegración genera nuevas formas de relación desde la legalidad, la motivación que esta genera finalmente impulsaría el cambio en los entrevistados y la consecuente superación de la tensión dualista.

Resolución de Conflictos

El segundo aspecto identificado es el de la *Resolución de Conflictos*, esta categoría es muy acertada debido a que se busca la participación y la organización de los desmovilizados en el escenario familiar, a través de esta acción se abre el diálogo, donde todos toman decisiones, se escuchan los puntos de vista, con un fin común, el de buscar alternativas de solución. Con el proceso de resolución de conflictos se trata de buscar un aprendizaje significativo, ello hará parte de esta transformación, estaríamos en la capacidad de desarrollar competencias ciudadanas, se acercaría a un diálogo con argumentos, donde contribuirían al cambio radical, es decir, una vida en igualdad de condiciones. El conflicto permite analizar las razones por las cuales obedece el comportamiento militante en el que pierden su capacidad crítica y en el que la familia sirve de apoyo para su recuperación. El desmovilizado no quiere ser cuestionado, él quiere ser comprendido.

“Yo quería volver a casa y que me estuvieran esperando y no preguntaran nada y no me reclamaran nada ”. (Entrevista al desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017).)

El desmovilizado Eliécer durante la *desvinculación del grupo armado ilegal*, encontró que la familia presentaba una actitud distante, es decir no dialogaban ni compartían en familia, esto le impedía tomar decisiones en la resolución de conflictos y necesidades apremiantes. Según el participante en algunas ocasiones le era complejo acercarse a su familia, puesto que las relaciones de la familia, le producían prevención y temor.

Todas las familias colombianas deberían solucionar los problemas, lo errores de los integrantes, porque somos humanos y cometemos errores y lo más importante es perdonar y hablar las cosas que suceden. (Entrevista al desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017)

Solucionar todos los problemas amablemente los errores de los integrantes, sí, deberíamos solucionar las familias colombianas los errores de sus integrantes que son reinsertados porque de ahí depende las paz en Colombia y yo como reinsertada pido perdón a todas las personas que les hice daño. (Entrevista a la desmovilizada, Diva, CLEI 3, Octubre, 2017)

Es la familia la que fortalece y da pautas en la solución de los problemas que se establecen al interior del sistema familiar en los participantes. Es posible notar que en un momento las relaciones y dinámicas familiares no se vean favorecidas por el diálogo y la toma de decisiones, es decir, entre los miembros no existía una claridad sobre los roles que debe desempeñar la familia, además es importante mencionar la falta de linderos que permitan la influencia del sistema familiar de manera positiva sobre la convivencia y la libre expresión.

Esto permite ver la complejidad del lugar de la familia, aspecto que permite la reproducción del dualismo bueno/malo al ver al familiar desmovilizado como un extraño. Intento mostrar cómo no siempre la familia facilita la reintegración, pero eso no quiere decir que no tenga valor dentro de nuestra categoría, ya que si obviáramos esta situación no podríamos realizar el contraste que diferencia las reacciones de la familia. En el caso de Nubia, su situación se vio demarcada por una dificultad que no determina la función de la familia en general. Si tiene sentido pensar en la superación es precisamente porque se cuenta con la posibilidad de detectar las dificultades que produce el conflicto.

La familia como uno creería que es no es fundamental porque yo fui y me hicieron a un lado. (Entrevista a desmovilizada, Nubia, CLEI 3, Octubre, 2017)

Se evidencia que la familia no solo reproduce la dicotomía bueno/malo sino que aporta a la superación de la misma. El que la familia se muestre en un momento apática no impide que luego esta pueda cambiar su actitud, aportando a la reintegración. Ella genera influencia en la forma de cómo se solucionan los problemas que se establecen al interior del sistema familiar.

“solucionar todos los problemas amablemente porque de ahí depende las paz en Colombia y yo como reinsertada pido perdón a todas las personas que les hice daño en un momento y dependiendo a ese perdón me acogeré a las leyes colombianas, a un beneficio para mi familia y para mí como reinsertada y de todo corazón pienso un cambio para mí como ser humano y como integrante de una nueva ciudadana para el país colombiano.” (Entrevista a desmovilizada, Nubia, CLEI 3, Octubre, 2017)

Se establece una relación entre el proceso de perdonar de quien ha hecho mal con respecto a quien ha sufrido, con el propósito de no reincidir en el sufrimiento que ocasionó se pide perdón con el propósito de sanar las heridas de sus víctimas, es una acción que permite construir paz, se reconoce el daño para facilitar el olvido del sufrimiento.

Mi familia luego de nuestras diferencias y temores, me ha facilitado sentirme nuevamente parte de ella [...] Ahora compartimos más tiempo, salimos, hablamos, nos reímos. (Entrevista a la desmovilizada Nubia, CLEI 3, Octubre, 2017)

Esto alude a una disposición que genera que los lazos familiares se restauren, lo que posibilita una mejor resolución de los conflictos, favoreciendo su posición y labor dentro de la familia. Los protagonistas del conflicto en nuestro país, han hecho esfuerzos propios para superar los eventos catastróficos que han vivido, y también hacen esfuerzos cada vez que relatan hechos violentos en función de liberar recuerdos capturados no solo en su memoria sino en lo más profundo de su ser. Nos llevan a deducir que una forma de resistencia de los protagonistas del conflicto es olvidar para sanar, así no solo limpian su alma de pensamientos que la contaminan, sino que de igual manera el olvido se convierte en la demostración de grandeza de un nuevo ser humano

naciente. El pedir perdón devela el intento de superar las diferencias que provee el dualismo bueno/malo y que trae consigo compromisos y acciones prácticas que conllevan a la reparación, a la verdad y a la finalización del conflicto.

Amor

El amor es uno de los componentes vitales del sistema familiar, dado que determina los lazos y la cohesión entre los miembros, cuestión que ve reflejada en sentimiento de preocupación, apoyo, y por ende, de protección.

La relación amorosa establecida en el grupo familiar del desmovilizado Eliécer, en su proceso de reintegración se caracteriza por muestras de apoyo y consideración.

“mi familia me está colaborando mucho me está apoyando y ahí vamos luchándola”.

(Entrevista a desmovilizada, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017)

El relato de la desmovilizada Diva no lleva a deducir que los constantes conflictos y el distanciamiento familiar proporcionan sentimientos de prevención, evidenciándose castigos psicológicos (indiferencia) y sentimientos de rabia y temor:

La verdad duré tiempo en volver con mi familia, llevaba tiempo sin saber de ellos y eso me producía mucha rabia. Tenía miedo de ser rechazada. (Entrevista a desmovilizada, Diva, CLEI3, Octubre, 2017)

Si algo denota el sentimiento del amor es la posibilidad de encontrar la esperanza de la reintegración. La familia contribuye en la reconstrucción de tal sentimiento. El amor propicia las condiciones para acoger al que se había ido, incluso, para generar sentimientos de reintegración civil y la renovación de la creencia en las instituciones.

Al volver uno a casa se requiere que la familia lo acoja, que la sociedad lo acoja y les brinde las oportunidades que uno por el hecho de estar en el monte no tiene. Uno espera que el proceso de reintegración le brinde las oportunidades de un cambio, de una vida mejor, para uno y para la familia de uno. (Entrevista a desmovilizada, Nubia, CLEI 3, Octubre, 2017)

Lo expuesto hasta el momento da cuenta del valor de las relaciones en el grupo familiar, por ello, es preciso evidenciar que el sistema familiar facilita la legitimidad del sentimiento de reintegración y cambio. Las formas de vinculación afectiva en el sistema familiar resultan relevantes para la superación del dualismo bueno/malo, que en la situación familiar proporciona preocupaciones ante un futuro incierto:

“Para mí es muy importante la familia ya que son las personas a las que más les intereso, pues ellos me buscaron mucho, ellos pueden ayudarme a salir adelante”. (Entrevista a desmovilizada, Diva, CLEI 3, Octubre, 2017)

Se develó una preocupación y valoración donde se evidencia la necesidad de las relaciones amorosas, puesto que, afirma que el apoyo es fundamental para continuar con su proceso de reintegración:

“Mi mayor felicidad cuando llego a casa es poder ver alguna de mi familia que nunca podía ver cuando estaba en la guerrilla”. (Entrevista al desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017)

En concordancia con lo anterior, se apreciaron nuevas formas de relacionamiento, caracterizadas por sentimientos de comprensión, apoyo mutuo, cuidado, valoración y cariño entre los miembros de sistema familiar del desmovilizado Eliécer:

“Muy bien, muy bien. No ha sido en vano los 4 años que llevo allá, no ha sido en vano

la lucha, no ha sido en vano las traspasadas y el esforzarme por cambiar mi estilo de vida. No ha sido en vano, ha tenido una muy buena respuesta de parte de mi familia, lo que es ese núcleo familiar, y la otra parte de la familia, lo que es tíos, primos y todo eso, ha cambiado bastante, ha cambiado mucho a mejorar.” (Entrevista al desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Febrero, 2018).

Lo que se evidenció hasta el momento, relata lo expuesto por el desmovilizado Eliécer, puesto que, dentro del grupo familiar del entrevistado, se encontró mayor información sobre la afectividad, por tanto, se obtuvo que el sistema familiar antes y durante la vinculación al grupo armado ilegal se caracterizaba por la agresividad, los conflictos, la frustración y la rabia, pero una vez el desmovilizado Eliécer decide desmovilizarse, y retornar a la vida civil desde la legalidad, se construye una relación de comprensión, apoyo, cuidado y valoración entre los miembros del sistema familiar.

Comunicación

A continuación, se describe el componente de la *comunicación* dentro de la función familiar, acción fundamental en la superación de los dualismos. Las personas al comunicarse cuentan con la oportunidad de renovar sus puntos de vista, limar asperezas y construir consensos. Para que se fortalezcan los lazos afectivos entre las personas debe existir el diálogo y más en el contexto de la familia. Es por medio de la comunicación que se fortalece vínculos como el amor y la fraternidad con el otro, se da un engranaje de sentimientos y pensamientos que posibilitan las buenas relaciones al interior de la familia y en la formación de los hijos, convocando a la confianza y el aprendizaje para la vida.

Según el participante Héctor, la vida militante proporciona relaciones que son básicamente autoritarias, probablemente estén permeadas por la pertenencia, por la necesidad de obediencia, teniendo en cuenta que, según el entrevistado, su familia, por tradición, siempre fomentó los valores del respeto y obediencia. Como podemos observar, este modelo rígido de

obediencia no permitía el flujo de información de manera bidireccional:

*En la guerrilla usted solo recibe órdenes, uno hace lo que tiene que hacer y ya.
(Entrevista al desmovilizado, Héctor, CLEI3, Octubre, 2017)*

Por otra parte, para entender la importancia de la comunicación como medio facilitador se debe resaltar que en la familia del desmovilizado Eliécer -antes de la vinculación- los horarios laborales de la madre impedían una comunicación constante, tal como muestra a continuación:

*Ella mantiene trabajando desde muy de mañana hasta muy de noche, conversamos, en semana, por ahí unas 3 veces, si le queda tiempo por ahí unas 4 veces, de resto no
(Entrevista a desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017).*

No intentamos resaltar lo negativo de la situación y mucho menos contradecir la intención facilitadora de la comunicación, lo que queremos mostrar es cómo en la familia comunicarse resulta de vital importancia. La comunicación facilita la integración de los miembros de una familia, y si hemos llegado a esa conclusión es precisamente por las dificultades que se presentan cuando esta no se da. Si seguimos el relato del desmovilizado Eliécer, podemos resaltar como *durante* el proceso de reintegración, la comunicación entre familiares se presenta de manera conflictiva, puesto que la madre no convivía con ellos, y la forma en que solucionan los conflictos es por medio de la discusión:

Cuando a mí me disgusta algo de ella [de mi prima], se lo digo durito. Si hay algo que me choque, que me choque mucho, es que me diga “guerrillo”. ¿Guerrillo? Me saca la piedra. Así, ¿cómo se puede cambiar? (Entrevista a desmovilizado, Eliécer, CLEI 3, Octubre, 2017).

La discusión se debe comprender como el medio que utilizan los miembros de la familia para aclarar sus posiciones y exponer sus diferencias. El hecho de que, en la familia de Eliécer la

comunicación presente distintos niveles de disenso, esto vitaliza y enriquece los lazos comunicativos, invita a los integrantes a encontrar el consenso.

Un ejemplo de ello puede verse en la situación del desmovilizado Braulio, donde se evidencia que durante el proceso de reintegración, la comunicación con la familia mejoró, puesto que ahora frente a una dificultad concilian con facilidad, de manera clara y respetuosa. Por lo que recomienda:

“Todas las familias colombianas deberían solucionar los problemas lo errores de los integrantes, porque somos humanos y cometemos errores y lo más importante es perdonar y hablar las cosas que suceden.” (Entrevista al desmovilizado Braulio, CLEI 3, Octubre, 2017).

Por tanto al establecer una comunicación asertiva permite fortalecer una relación de confianza con sus seres queridos y permite identificar las necesidades, compartir con la familia y establecer parámetros o normas que conlleven a una convivencia pacífica y facilitadora en el proceso de su reintegración a la sociedad.

La superación del dualismo *familia buena/familia mala* se da en la posibilidad de cambiar la percepción que se tiene de la misma, donde al entablar acuerdos se hace posible no solo el regreso al núcleo familiar y la sociedad sino que se propician las condiciones para la construcción definitiva de la paz del país. El siguiente comentario nos induce a pensar que la familia se baña de un sentimiento patriótico. La lucha de este desmovilizado no fue solo por él o su familia nuclear, sino por el país entero, donde las habilidades de comunicación dotan a los protagonistas de esperanza. Los acuerdos de paz realizados en el gobierno del presidente Santos lo demuestran.

“siempre estaré pendiente por la lucha de mi país y mi pueblo, gracias a estas conversaciones de gobierno hoy estamos planeando un proceso de paz y ojala que el

gobierno nos cumpla para nosotros seguir adelante y no volver a las montañas”.

(Entrevista al desmovilizado, Héctor, CLEI 3, Octubre, 2017).

Todo proceso de comunicación trae en su interior la posibilidad del conflicto, pues con cada persona que se entable algún tipo de comunicación está presente esa posibilidad. En la familia es una realidad latente y manifiesta, la diversidad de criterios conduce a los integrantes a manifestar una posición opuesta a la deseada y requerida por su interlocutor. La comunicación entre los miembros, de forma fluida, contribuirá a mejorar sus relaciones y disminuir los posibles conflictos. El intentar entenderse con el otro, es decir, el intento del desmovilizado para reintegrarse a la vida, como el intento de la familia de recuperar los lazos, develan el empeño de superar el dualismo bueno/malo.

Podemos comprender cómo la reintegración está profundamente ligada a la aceptación. La familia tanto tradicional o emergente ofrecen un conjunto de acciones facilitadoras que motivan, acogen, perdonan y escuchan. La superación del dualismo se da en la mejora ostensiblemente del clima familiar por medio de sentimientos de pertenencia y todos aquellos factores que contribuirán a optimizar sus relaciones.

No pretendemos decir que nuestros protagonistas solucionaron sus problemas al volver con sus familias. Lo que se intenta recalcar es la muestra de voluntad para que las relaciones puedan llegar a comprenderse más allá del dualismo de confrontación. No debe confundirse la mención dualista, sobre todo cuando está más que aclarado que los dualismos reflejan un sentimiento de oposición, como normalmente se estipula: Una familia buena es aquella que proporciona lazos amigables, es decir, facilitadores y una familia mala es la que proporciona enemistad entre los miembros. Un ser humano motivado, querido, mesurado y con habilidades comunicativas, nos brindan un panorama esperanzador, podría decirse que nos ofrece un nuevo hombre político. La familia como instancia básica, es el escenario donde nace el sujeto político.

Capítulo 5. Conclusiones

Se muestra cómo la familia es imaginada tradicional y emergentemente, es decir, que lo consanguíneo para algunos resulta relevante, en cambio para otros, lo que caracteriza la familia es la construcción de afectos (compartir la vida).

Independiente del tipo de imagen de familia, esta ocupa un lugar relevante en la reintegración, por eso creímos conveniente acompañar el término con la aclaración “acciones facilitadoras” ya que la superación del dualismo *bueno/malo*, que en nuestro caso se comprende en torno a la familia, se da en la toma decisiones en pro del bienestar de sus integrantes.

La palabra *reintegración* –con relación a la familia- deberá entenderse como el resultado de las acciones familiares que facilitan la final vinculación (superación del dualismo). Las acciones familiares facilitan el avance de esta fase del proceso de desmovilización. El efecto que estas producen le proporciona al imaginario de familia cualidades, por ello la imagen de la familia ofrece al reintegrado la esperanza de encontrar motivaciones, amor, apoyo y la posibilidad de comunicación.

Estas subcategorías conforman la imagen de la acción familiar en el *Proceso de reintegración*. En la imagen familiar sobresale la esperanza, aunque en algunos casos se pudo notar incertidumbre. Las acciones que se esperan de ella (la familia) brindan al reintegrado motivos para seguir adelante, estimulan los sentimientos, lo que le permite acercarse y vincularse, sirven de apoyo ante las dificultades y facilitan la capacidad de expresión.

Se comprendió el papel que desempeña la familia en la superación de dualismo de los desmovilizados en el municipio de la Plata, Huila, el cual, no solo parte de las historias de vida y los relatos detallados, sino también, y sobre todo, desde la clarificación de las propias preconcepciones, prejuicios y/o reacciones ante la vivencia del conflicto. El establecer un análisis auto reflexivo, sustentado en críticas y prácticas convencionales incluye a los desmovilizados en

dinámicas donde la dualidad es superada. El atender y describir la realidad tal y como las familias de los desmovilizados dentro de sus vivencias las perciben, les proporciona una comprensión de la experiencia del ser humano desde la conciencia de quien la vive, teniendo en cuenta la voz de cada uno de los miembros de la familia.

Los imaginarios cumplen el papel de complementar, dar un suplemento, ocupar fracturas de información de lo que no podemos conocer en esa totalidad, lo que quiere decir, que cada creencia es válida e importante para las familias.

Las acciones facilitadoras que nos ofrecen la familia, se constituyen como la principal red de apoyo durante su proceso educativo en el programa CLEI 3, es así que en el proceso educativo la familia de los participantes juega un papel muy importante en tanto se constituye en un agente motivador para el avance académico. De esta manera, la investigación permitió Identificar los imaginarios y prácticas en el entramado de las relaciones familiares de seis desmovilizados en proceso de reintegración pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata – Huila, superando el dualismo familia buena/familia mala.

La imagen de familia sea tradicional o emergente se convierte en una red de apoyo que acoge al excombatiente y le permite pertenecer en el proceso, así mismo, durante la resocialización y reintegración a la vida civil, la familia brinda al individuo herramientas para su readaptación a la sociedad, dado que guía al desmovilizado en proceso de reintegración a nuevas pautas de interacción que facilita su socialización, toda vez que la familia ofrezca motivación, apoyo, amor y comunicación.

De todas formas, hay que tener en cuenta que, debido a la constitución de nuevas dinámicas familiares, a causa del conflicto armado, estas acciones no están centradas en una figura en específico, sino más bien que, en relación a las particularidades de las familias, dichas acciones facilitadoras pueden ser desempeñadas por cualquier miembro que se considere cercano e íntimo. Esto nos lleva a que los imaginarios de familia dan forma a relaciones de tipo tradicional

y emergente, que en contraste con la teoría, cada miembro tendrá la oportunidad de actuar en beneficio de sus miembros.

No obstante, una de las principales razones que facilitan el proceso de reintegración tiene que ver con la difusión de las oportunidades a las que pueden acceder aquellas personas que deciden abandonar las armas y vincularse a la legalidad. Los beneficios que otorga el Estado por medio de programas como el de ciclos lectivos especiales integrados CLEI, ha servido de medio para conocer total o parcialmente la diferentes ayudas a las que pueden acceder, como retomar sus estudios y recibir una atención psicológica a nivel personal y familiar. Es claro que esto facilita mucho la superación de una conciencia bilateral que se expresa en un dualismo rígido entre buenos y malos.

Dentro de las principales limitaciones que se presentaron en el proceso de recolección de información, se denota la desconfianza, debido a que los participantes aún tenían dudas con respecto a la participación en la investigación, algunos estaban muy prevenidos frente al manejo que se le daría a la información que se recogería, de acuerdo con esto, no querían verse afectados o utilizados. A pesar de esto, insistimos en cada uno de los momentos del trabajo de campo, en la protección de la información, y el compromiso de la investigadora por utilizar el material de la mejor forma.

También, se presentaron cortes en los audios de las entrevistas, ya que las emociones brotaron con efervescencia, por lo que, algunos relatos quedaron cortados, en ocasiones, por ejemplo, prevalecía el llanto y la remoción de culpas. Fue una experiencia muy significativa para mi vida en lo personal, como profesional e investigadora, puesto que gracias a esta investigación fortalecí vínculos de amistad con estas personas, pude entender que la vida no es solo felicidad y que el que la vive, es quien realmente logra superar las adversidades.

Se percibió un ambiente de sinceridad y evocación de emociones, por parte de los participantes en todo el proceso de la investigación. El programa CLEI fue un factor muy importante en esta

investigación, porque gracias a esto hubo un conocimiento y acercamiento a ellos, allí también se fortalecieron las habilidades comunicativas. Los participantes al contar su historia, al compartir su experiencia, practicaron acciones de libertad que los llevaron no solo a detectar los problemas personales y familiares sino a superarlos. No hablamos de una vida ideal en la que ya no hay problemas, sino de la oportunidad de conocer maneras menos violentas con las cuales afrontar las divergencias presentes en toda relación, en todo conflicto.

Este grupo de desmovilizados en proceso de reintegración dejan un gran legado, después de tantos episodios de violencia, continúan su lucha por reintegrarse a la sociedad. Ocupan un lugar muy importante en la historia colectiva, permiten reivindicar los liderazgos comunitarios, la superación de lecturas dicotomías (bueno/malo) de la realidad y recuperan las habilidades comunicativas que fueron afectadas por ellos mismos. Son los representantes de un pasado amargo y trágico, donde fueron ellos los emprendedores de un pueblo sin esperanza. Ellos son seres con virtudes y también con defectos, pero se volvieron únicos gracias a que transformaron su propia vida, cambiaron la forma de pensar de muchos y sobre todo la calidad de vida, exaltando la dignidad de sus familias.

Motivada por la sugerencias de los jurados evaluadores frente al dualismo entre familia guerrillera y familia tradicional; me es relevante aclarar que todo dualismo pretende distinguir una diferenciación entre dos posturas radicalmente opuestas. Entendiendo eso podemos ver que nuestros protagonistas –tal vez convenientemente- superan el dualismo al pretender mostrar que cada uno estos imaginarios le resultan útiles a los protagonistas. La superación de un dualismo se da en donde la distinción radical desaparece y pasa a convertirse en una opción. Me explico, en un momento la vida familiar común o tradicional resulta ineficiente para el desarrollo de la vida, y es cuando los sujetos se ven seducidos a buscar alternativas, en su caso, integrarse a la vida guerrillera. Allí consiguen amistades que han podido calificar como familiares. Es entonces cuando surge el imaginario emergente donde la familia no depende del lazo consanguíneo sino del lazo convivencial. Hasta aquí vemos como se da la diferenciación entre dos tipos de familia: la consanguínea que da sentido al concepto tradicional y la afectiva que da sentido a lo

emergente. Entendido esto, el intento de superación se da en reconocer como en algún momento de su vida cierto tipo de familia produce un efecto negativo (familia mala) y como se reconoce un efecto positivo que los lleva a definir (familia buena). Con esto quiero decir que la aproximación a la superación se da en que los opuestos que constituyen la dualidad en algún momento de su vida resultan positivos, es decir, se constituyen en una oportunidad de vida. Por ejemplo: el hecho de reconocer que la familia guerrillera ya no supe las necesidades vitales y se da la necesidad de superar el conflicto, lo que lleva a los protagonistas no solo buscar a su familia natural sino a reconocer que el lazo que los une a su familia no necesariamente debe comprenderse como algo que se deba negar. Queremos hacer entender que la familia mala, es decir la familiaridad guerrillera no radica únicamente en una antipatía hacia los miembros sino ante la figura política representa. De este modo es fácil comprender que la familia mala es aquella que satura al sujeto hasta tal punto que lo obliga a cambiar su situación. Para mi es fácil comprender que nuestros protagonistas puedan sentirse motivados al ingresar a la vida civil por las acción facilitadoras que provee la familia natural y esto no difiere de la empatía que pueda sentir por los miembros de su familia emergente. En pocas palabras puedo aventurarme a pensar que la aproximación superadora del dualismo se da en qué indiferentemente de la distinción de familia mala (guerrillera o ilegal) y familia buena (natural o consanguínea) existe en los sujetos de la investigación un impulso que los lleva a adaptarse a su nuevo modo de vida.

Al tener el primer contacto con los protagonistas de este estudio tuve mi primera visión dualista, los vi como mis enemigos, me dio miedo a cercarme a ellos, estaba muy prevenida. Durante el proceso entendí sus historias de vida, conocí sus problemas, me puse en los zapatos de ellos, cree lazos de amistad con ellos, con mi propio proceso se transformó ese dualismo, gracias a ellos pude conocer lo que pasa en la vida de un desmovilizado. La invitación que hago es conocer e ir más allá del otro sin juzgar antes de conocer.

Referencias

ACR, A. C. para la R. (2014). Evolución del Proceso de Reinserción. Grupo de Cooperación, Relaciones Internacionales y Alianzas Estratégicas. Recuperado en: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Evolución del Proceso de Reintegración Fortaleza Institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas.pdf>

Atehortúa, C. I., Sánchez, L. A., & Jiménez, B. I. (2008). EL CONFLICTO ARMADO AFECTA TODAS LAS ESFERAS. IMPLICACIONES DEL CONFLICTO ARMADO EN LA COMUNA 13. *Revista de Derecho*, N° 32, 116–138. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3648024>

Baró, I. M. (1990). La violencia política y la guerra como causas de trauma psicosocial en El Salvador. In *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (Editores, pp. 65–84). El Salvador.

Berrio, D. M., & Cañon, S. L. (2007). El rol que desempeña la familia de la población en situación de desmovilización en su proceso de inclusión al Programa de Atención Humanitaria (PAHD) en un hogar de paz de exguerrilleros del Ministerio de Defensa durante el segundo semestre de 2006. Trabajo de grado). Recuperado de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/13277>, 62.

Borrego, M. E. P., Ballén, A. V., & Percipiano, Y. L. (2003). Diagnóstico del programa de reinserción en Colombia: mecanismos para incentivar la desmovilización voluntaria individual. DNP.

Boutros-Ghali, Boutros. (1992). *An agenda for peace*. Nueva York: United Nations

Caramés, Albert y Eneko Sanz. 2009. DDR 2009. Analysis of the world's disarmament, demobilization and reintegration (DDR) programs in 2008. Escola de Cultura de Pau, Universidad Autónoma de Barcelona.

Carranza-Franco, F. (2012). La reintegración desde el municipio: el rol de las alcaldías de Bogotá y Medellín en la atención a excombatientes. *Revista Opera*, (12).

Cartier, W. (01 de octubre 1999). LOS BUENOS Y LOS MALOS. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-920656>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memoria de guerra y dignidad. *Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Cifuentes, M. R. (2009). Familia y conflicto armado. *Trabajo social (Universidad Nacional de Colombia)*, (11), 87-106.

Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. *Estrategias complementarias de investigación. (Universidad de Antioquia, Ed.) (Sage)*. Colombia.

Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2008). POLÍTICA NACIONAL DE REINTEGRACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA PARA PERSONAS Y GRUPOS ARMADOS ILEGALES. República de Colombia Departamento Nacional de Planeación, 1–72. Recuperado en: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/Documento Conpes 3554 | Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales.pdf>

Delgado, M. C. (2001). El criterio amigo-enemigo en Carl Schmitt: El concepto de lo político como una noción ubicua y desterritorializada. Recuperado de <http://www.filosofia.net/materiales/num/num14/n14d.htm>.

Derrida, J., Peñalver, P., & Vidarte, F. (1998). Políticas de la amistad seguido de *El oído de*

Heidegger. Trotta.

Fundación Ideas para la Paz. (2012). De la reintegración hacia la reconciliación : DDR para la construcción de la paz. Recuperado en: [http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/III Gira de Cooperación Técnica Sur-Sur.pdf](http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/III_Gira_de_Cooperación_Técnica_Sur-Sur.pdf)

Fundación Ideas Para la Paz. (2014). Fin Del Conflicto: Desarme, Desmovilización Y Reintegración - Ddr. BOLETÍN DE PAZ No. 33, (33), 53. Recuperado en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/534dd40668414.pdf>

Galtung, Johan. (1975). Three approaches to peace: Peacekeeping, peacemaking and peacebuilding. En Peace, war and defence. Essays in peace research, 2: 282-304. Copenhague: Christian Heljers.

Gleichmann, Colin, Michael Odenwald, Kees Steenken y Adrian Wilkinson. (2004). Disarmament, demobilisation and reintegration. Estocolmo: Swedish National Defense College.

Hernández, Claudia. (2009). Las palabras, las cosas y las estrategias. Ensayo entorno la interculturalidad: el caso boliviano. Cuadernos Interculturales. Año 7, N° 13. Segundo Semestre 2009, pp. 57-68.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2010). Metodología de la investigación. (S. A. D. C. V. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, Ed.), Metodología de la investigación (Quinta). México D.F. <https://doi.org/>- ISBN 978-92-75-32913-9

International Coalition to Stop the Use of Child Soldiers. (2007). Informe sobre la situación de niños, niñas y jóvenes vinculados al conflicto armado en Colombia: falencias en el proceso de desvinculación de niños, niñas y jóvenes de los grupos paramilitares.

Washington D.C. Recuperado en: <http://www.coalico.org/archivo/coali00058.pdf>

Knight, Mark y Alpaslan Özerdem. 2004. Guns, camps and cash: Disarmament, demobilization and reinsertion of former combatants in transitions from war to peace. *Journal of Peace Research* 41 (4): 499-516.

Lamb, Guy. 2008. Demobilisation and reintegration (DDR) programme design and implementation. CICS, University of Bradford.

López, G. M., & Rodríguez, A. (2012). EL LUGAR DE LOS SENTIMIENTOS, EL LUGAR DE LOS VÍNCULOS. RECONFIGURACIÓN DE IDENTIDADES EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO 1*. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(2), 270–289. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123801>

López de la Roche, F. (1993). La reinserción como construcción de una nueva forma de relación social. *Historia crítica*, (7), 15-29.

Martínez Miguelez, M. (2004). Práctica de la metodología cualitativa. En ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas.

Mejía, L. (2014). La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes. La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve ex combatientes.

Melo, A., Sánchez, P., & Santamaría, G. (2006). Conflicto armado y calidad de vida de los habitantes del Municipio de Yacopí 1. *Revista Tendencia & Retos* No, 11, 39–56.

Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929238>

Neisa Luna, L. (1995). Análisis del proceso de reinserción laboral movimiento 19 de abril. Trabajo de grado presentado para obtener el título de Trabajadora Social. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Nilsson, Anders. 2005. Reintegrating Ex-Combatants in Post-Conflict Societies. Documento SIDA, Estocolmo.

Observatorio de Procesos de Desarme Desmovilización y Reintegración, O. (2010). Desmovilización y Reintegración Desmovilización y Reintegración : buenas prácticas y retos. Universidad Nacional de Colombia, 1–15. Retrieved from http://www.bdigital.unal.edu.co/1570/1/ODDR_Buenas_practicas_y_retos_mayo_2010.pdf

Özerdem, Alpaslan y Sukanya Podder. 2008. Reinsertion assistance and the reintegration of ex-combatants in war to peace transitions. CICS, University of Bradford.

Palacios, J. y Rodrigo, M.J. (1998). Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial.

Postorini Mariño, J. (2003). Ciudadanía En La Sombra: mujeres y hombres Jóvenes en el Proceso De Reinserción. Trabajo de grado presentado para obtener el título de Antropóloga. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Ramírez, A. A. (2015). TIEMPO DE APRENDER Experiencias del modelo de educación y formación para la reintegración. Agencia colombiana Para La Reintegración.

Roldán Castellanos, L. (2010). La inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto en Colombia: auténtico mecanismo emancipador de la violencia en Colombia. Universitas Estudiantes. no. 10 (2013).

Rueda Motta, M. C. (2013). Reinserción y postconflicto: El " volver" de jóvenes ex combatientes a

la vida civil (Doctoral dissertation).

Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *Revista La Revue du REDIF*, 2 (1), 15, 22.

Schmitt, C. (2015). Concepto de lo político. *Apuntes Electorales*, (41).

Springer, N. (2012). Como lobo entre corderos. Del uso y reclutamiento de niños, niñas y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia.

Springer Consulting Service, 1–86. Retrieved from http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informe_comoCorderosEntreLobos.pdf

Sarmiento, Á. T. (Ed.). (2013). *El territorio: un análisis desde el derecho y la ciencia política*. Universidad del Norte.

Socha, L. (2002). *Expresiones de la guerra en las familias de los excombatientes: el caso de los reinsertados y militares en retiro con discapacidad causada por la guerra*. Trabajo de grado presentado para obtener el título de Trabajadora Social. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

UN. 2006. *The integrated disarmament, demobilization and reintegration standards (IDDRS)*. Nueva York: UN Inter-Agency Working Group on Disarmament, Demobilization and Reintegration

Valencia, O. L., & Daza, M. F. (2010). *Vinculación a grupos armados : un resultado del conflicto*

armado en Colombia. *Diversitas. Perspectivas En Psicología*, 6(2), 429–439.
<https://doi.org/10.1080/0020739830140207>

8. Anexos

Anexo 1: Entrevista semi-estructurada

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO
MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANIA
ENTREVISTA DIRIGIDA A DESMOVILIZADOS

Objetivo: Identificar cuáles son los imaginarios de las familias que surgen en el proceso de reintegración de desmovilizados pertenecientes al programa CLEI 3 de la Institución Educativa “San Sebastián” sede La Libertad en el municipio de la Plata - Huila

- 1 ¿Que se entiende por familia?
- 2 ¿Cuántas personas viven con usted?
- 3 ¿Cuál cree que es el mayor motivo de felicidad cuando llega a casa?
4. ¿Cree que la familia es el motor de vida de la sociedad?
5. En su caso particular como fueron los primeros días de “reinserción” o de reintegración familiar después de una larga ausencia.
6. ¿Me puede decir su impresión o idea, de lo que se quiere al volver a casa?
7. Tener una familia estable, con paz, sin duda es un deseo de todos. Pero en la convivencia diaria en el matrimonio y en la familia hay roces pequeños o grandes enfados, dificultades más o menos objetivas y muchas veces diversidad de pareceres y de enfoques entre padres e hijos. ¿Qué hacer para superar esas situaciones y conflictos familiares?
8. ¿Deberían todas las familias colombianas aceptar y solucionar civilizadamente los errores de sus integrantes?

Anexo 2: Consentimiento informado

Imaginario sobre familia en reintegrados.

Yo, _____ mayor de edad con cédula de ciudadanía número _____ de _____ hago constar que he sido informado(a) de las actividades de campo que se desarrollarán para este trabajo investigativo con la claridad y veracidad debida respecto su curso y proceso, su objetivo general como lo es *recoger los imaginarios sobre la familia en el Proceso de reintegración de seis excombatientes de grupos armados ilegales pertenecientes al programa CLEI 3 del barrio “La Libertad” del municipio de La Plata – Huila*, al igual que su metodología donde se implementará como instrumento de recolección de información una entrevista semi- estructurada y cartas asociativas. Que actúo consciente, libre y voluntariamente como participante de la presente investigación contribuyendo a la fase de recopilación de la información. Soy concededor(a) de la autonomía suficiente que poseo para abstenerse de responder total o parcialmente, a las preguntas que me sean formuladas y a prescindir de mi colaboración cuando a bien la considere y sin necesidad de justificación alguna, que participar o no en este proyecto no afectará mis relaciones actuales o futuras con el programa CLEI. Que se respetará la buena fe, la confidencialidad e intimidad de la información por mí suministrada, lo mismo que mi seguridad física y psicológica, teniendo en cuenta que una vez finalizada la investigación no se revelará nombres propios, imágenes o audios, estos serán utilizados solo para fines de recolección y análisis de información.

A constancia firman, el día _____ del mes _____ del año _____

Firma participante:

Responsable:

ROSA EDITH GÓMEZ MORANTES

C.C. No36.312.148